

ECOS DE MI AYER CERCANO

LA NORIA

Va dando vueltas la enorme rueda
y cae de los canjilones rojos
agua cristalina y joven.

La noria gira despacio.

Bajo el cielo azul,
-salpicado de algodones blancos-
golondrinas y vencejos van volando
en la tarde agosteña de moscas y siestas.

El agua sigue cayendo chorreante, pura y fresca
de los canjilones viejos de la enorme rueda.
Mi alma en silencio sueña.

Va cayendo la tarde.
Nubes de color se acercan.
Los rapazuelos que gritan caminando hacia las eras
asustan a los jilgueros que revuelan y revuelan.

Sigue cayendo la tarde perezosamente lenta.
Los montes también se apagan.
La noria sigue cantando su cantinela plateada.

Entre la algazara y la espuma blanca
se va vistiendo la tarde, se va vistiendo de nada.
Mi alma va recogiendo las últimas pinceladas.

SEGUNDA JUVENTUD

Cuando el arco de la vida va perdiendo su color
cuando el viento del otoño
va tiñendo lentamente mis cabellos
nace en mi la poesía.

Se acercan en colores
los bellos recuerdos del ayer
que dormían silenciosos
en un rincón del alma.

Otoños de cielos grises y primaveras abiertas;
colores de mil colores en los montes y en los valles;
colores de mil colores en los ríos y en los mares,
y en la chopera del río el trinar de mil trinares

Poesía que el alma escribe y vuela en brazos del viento.

Poesía..... que yo veo
Poesía..... que yo siento

NOSTALGIA

Nostalgia de pámpanos verdes
y trigos segados a mano;
de chopos que velan altivos
los trinos alegres de colores varios.
Nostalgia de besos azules
y cielos de nubes volando.

¡Nostalgia de amores de tiempos pasados!

Despierta la mañana de un sueño lejano,
yo gozo de ella y voy recordando...

¡Cómo vuela el tiempo en alas del viento!

Madura el membrillo en el árbol viejo,
y allá en la montaña florece el espliego.

¿Qué roncas gargantas me traen estos ecos
que al caer la tarde lloro sin quererlo?

OTOÑOS Y PRIMAVERAS

Caminan por el valle de los sueños
aquellos recuerdos del ayer
que el tiempo no ha borrado de las páginas del alma.

Un castillo con almenas derruidas
que ayer inhiesto blandía
banderas y gallardetes.

Un arroyo parlanchín y juguetón...
La chopera amarilla y juvenil,
- hogar de mil pajarillos -
que al despertar la alborada
lanzan sus trinos al viento
salpicando de colores la mañana.

¡Primaveras que el viento me trae!

Caminan por el valle de los sueños
los tristes recuerdos del ayer...

Unos besos perdidos en el tiempo.
Un adiós repetido por el eco.
Unas lágrimas que gritan a los vientos.
Unos golpes de azadón en el silencio.

¡Otoños que el viento me acerca!

Cae la tarde tras los montes rodeada de colores...
La campana de la ermita está llamando a oración...
Ya callaron los cantores, ya el riachuelo calló...
Ya mi alma se marchita junto con mi corazón.

SUEÑOS VIVIDOS

Yo voy soñando despierto
sueños vivos de mañanas recién nacidas.
De mañanas que despiertan a la vida.

Caminos blancos. Sendas largas.
Cielos limpios. Ríos claros.
Campos verdes. Cerros altos.

Sueños de luz mañanera.
Sueños de vientos alados.
Sueños de trinos lejanos.
Sueños de perfumes varios.

Sueños que sueño despierto paseando la ribera
o al lado de una fontana entre juncales y piedras.

Nace la mañana con el sol
y va muriendo con él.

Empieza a soplar el viento
y arrastra en su alas mis pensamientos.

Vuelve la vida a la tierra
y el verso en el aire desaparece.

Calla el poeta que sueña.
Despierta el hombre que duerme.